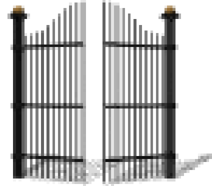


[Inicio](#) [Temas](#)	Porque ya es hora de que entres a tu Verdadera Casa 	

CAPITULO 20

Regreso de los Setenta y dos

Exito o fracaso de los

enviados por Cristo. Refinar la materia. Manchas en la Tierra, restos de energías negativas: la base para el último levantamiento de los demonios al final del Reino de Paz. El alma de la Tierra es desatada. Acerca de los"espíritus" (3). Los "sabios" del mundo no toman en cuenta las fuerzas del Universo; son manejados y luchan contra la luz (4). Cristo manifiesta Su propia posición y Su vínculo con Dios; el acontecimiento de la Caída y Su acto redentor (5). Cristo, estando en vestido terrenal, y Sus mensajeros, sólo han podido y pueden ser reconocidos por aquellos que han desarrollado el ver y el oír internos. A quien oye y realiza los mandamientos de Cristo, le es puesta al descubierto la ley divina, y vive en El (6). La poderosa irradiación de la verdad eterna, a través de la Sabiduría, en el cambio de era (7)

1. Después de algún tiempo volvieron los Setenta y dos, con alegría, diciendo: "Señor, hasta los diablos nos están sometidos en Tu nombre".

2. Y El les dijo: "Vi Yo al Satanás caer del cielo como rayo.

3. "He aquí que os he dado poder para andar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda violencia del enemigo; y nada os dañará. Mas no os alegréis por que los espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en el Cielo".

(Cap. 20, 1-3)

4. En aquella hora se alegró Jesús en el espíritu y dijo: "Te doy gracias, Padre santo del Cielo y de la Tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y las has revelado a los sencillos. Sí, Santísimo, porque así es bueno a Tus ojos.

(Cap. 20, 4)

5. *"Todo Me ha sido entregado por Mi Padre. Y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo quiera revelárselo". (Cap. 20, 5)*

6. *Y volviéndose hacia Sus discípulos, les dijo confidencialmente: "bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis, pues Yo os digo que muchos profetas y reyes querían ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y querían oír lo que oís, y no lo oyeron. (Cap. 20, 6)*

7. *"Benditos vosotros los del círculo interior, vosotros los que oís Mi palabra, a los que son revelados los misterios, vosotros los que no encerráis o matáis a criatura inocente alguna, sino buscáis lo bueno en todo, porque a tales pertenece eterna vida.*

(Cap. 20, 7)

8. *"Benditos serán los que se abstengan de todo lo obtenido con derramamiento de sangre y muerte y practiquen el derecho y la justicia. Benditos vosotros, porque obtendréis bienaventuranza". (Cap. 20, 8)*

CAPITULO 21

Jesús reprende la crueldad para con un caballo

El hombre egoísta, egocéntrico, domina y tortura a los animales. Quien vive en Dios, es uno con todas las criaturas (2-4). El hombre ultraja y destruye a la vida en la Tierra. Extinción de muchas especies animales. Importancia de muchos animales para el equilibrio ecológico. La ley de siembra y cosecha también es válida en la manera de tratar a la Creación (5). Amor desinteresado, la llave para la comprensión y ayuda al prójimo y para comprender y superar la ley causal. Hambre y sed del alma, del manantial interno (7). Para Dios, matar animales, aun siendo como sacrificio, es una atrocidad. Cada ser humano debería sacrificar voluntariamente su yo. La imagen de Dios errónea. El correcto entendimiento de "ojo por ojo, diente por diente" (8) y de "así os arrojaré de Mi lado". Transmisión e interpretación de palabras bíblicas (10). Riquezas terrenales y riqueza interna (11). La riqueza externa es sólo prestada, para que se emplee en favor de muchos (12-13). La ley de Dios es absoluta y se cumplirá. El bautismo con agua, un símbolo. El "está consumado". Cristo enseña ahora toda la verdad (14). La planificación y preparación de la misión redentora y de la Obra de la Redención. Muchos seres espirituales formarán parte de la misión, hasta que todos los seres de la Caída hayan regresado (16)

1. *Aconteció que el Señor salió de la ciudad, e iba por la montaña con Sus discípulos. Y llegaron a un monte de caminos muy escarpados. Allí encontraron a un hombre con un animal de carga.*

2. El caballo se había desplomado a causa de la sobrecarga, y el hombre lo golpeaba hasta hacerle sangrar. Y Jesús se le acercó y dijo: "tú, hijo de la crueldad, ¿por qué golpeas a tu animal? ¿No ves acaso que es demasiado débil para su carga, y no sabes que sufre?"

3. Pero el hombre respondió: "¿qué tienes que ver Tú con esto? Puedo golpear a mi animal cuanto me plazca; pues me pertenece y lo compré por una buena suma de dinero. Pregunta a los que están contigo, pues son de mi vecindario y lo saben".

4. Y algunos de los discípulos respondieron diciendo: "sí, Señor, es tal como dice; estábamos presentes mientras compraba el caballo". Y el Señor respondió: "¿no veis acaso cómo sangra y no oís cómo gime y se lamenta?" Pero ellos respondieron diciendo: "¡no, Señor, no oímos que gima y se lamente!" (Cap. 21, 1-4)

5. Y el Señor se entristeció y dijo: "¡ay de vosotros, que por la insensibilidad de vuestro corazón no oís cómo se lamenta y clama piedad al Creador celestial, y tres veces ay de aquel contra el que clama y se lamenta en su tortura!" (Cap. 21, 5)

6. Se acercó y tocó al caballo, y el animal se levantó, y sus heridas estaban curadas. Dijo al hombre: "prosigue ahora tu camino y en adelante no lo golpees más, si es que también esperas hallar piedad".

7. Y viendo a la muchedumbre que venía hacia El, dijo Jesús a Sus discípulos: "por los enfermos estoy enfermo, por los hambrientos sufro hambre, por los sedientos sufro sed". (Cap. 21, 6-7)

8. Y dijo también: "he venido para terminar con los sacrificios y las fiestas de sangre. Si no cesáis de sacrificar y comer carne y sangre de animales, la ira de Dios no cesará de venir sobre vosotros, tal como en el desierto vino sobre vuestros padres, los cuales, ávidos del disfrute de la carne, se llenaron de podredumbre y fueron destrozados por plagas. (Cap. 21, 8)

9. "Y os digo que aunque estéis reunidos en Mi seno, si no cumplís Mis mandamientos, os repudiaré; pues si no queréis cumplir el conocimiento oculto en las cosas pequeñas, ¿cómo podré daros el conocimiento mayor?

10. "Quien sea fiel en lo más pequeño, también será fiel en lo grande. Y quien sea injusto en lo más pequeño, también será injusto en lo grande.

(Cap. 21, 9-10)

11. "Y si no habéis sido fieles en los pecaminosos bienes terrenales, ¿quién os confiará las verdaderas riquezas? Y si no habéis sido fieles en lo que es del otro, ¿quién os dará lo vuestro? (Cap. 21, 11)

12. "Nadie puede servir a dos señores; pues, o bien odiará al uno y amará al otro, o bien, adhiriéndose al uno, menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mammon [la riqueza], al mismo tiempo". Y los fariseos, que eran codiciosos, oyeron todas estas palabras y se burlaron de El.

13. Y El les dijo: "vosotros sois los que se justifican ante los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones; pues lo que es muy apreciado entre los hombres, es una atrocidad ante la faz de Dios. (Cap. 21, 12-13)

14. "La Ley y los Profetas estuvieron vigentes hasta Juan; y desde entonces el Reino de Dios es predicado, y todos se apresuran a entrar en él. Es más fácil que el Cielo y la Tierra pasen que que no se cumpla una tilde de la Ley". (Cap. 21, 14)

15. Y se Le acercaron varias mujeres, llevándole a sus hijitos, a los que todavía amamantaban, para que los bendijese. Pero algunos dijeron: "¿por qué molestáis al Maestro?"

---

16. Sin embargo, Jesús les amonestó diciendo: "de ellos saldrán aquellos que Me anunciarán ante los hombres". Y los tomó en Sus brazos y los bendijo. (Cap. 21, 15-16)

CAPITULO 22

La resurrección de la hija de Jairo

Requisitos para la sanación del cuerpo. El Cristo está en ti (2-5). El resucitar a los "muertos" (6-12)

1. Y he aquí que llegó uno de los superiores de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo cayó a Sus pies y Le suplicaba diciendo: "mi pequeña hija está a punto de morir. Te ruego, ven, pon Tus manos sobre ella para que sane y viva". Y Jesús fue con él, y una muchedumbre Le seguía y se agolpaba en torno a El.

2. Y había una mujer que tenía hemorragias desde hacía doce años, había sufrido grandemente de muchos médicos y había gastado en ello todo lo que poseía; y no mejoraba, sino incluso empeoraba.

3. Como había oído hablar de Jesús, empujando se puso detrás de El y tocó Su túnica, diciéndose: "con sólo que toque Su túnica, seré sana". Y en seguida cesó el flujo de sangre, y sintió en su cuerpo que había sido sanada de su mal.

4. Y Jesús mismo notó inmediatamente que una fuerza había salido de El, y se dirigió a la muchedumbre diciendo: "¿quién ha tocado Mi túnica?" Y los discípulos Le dijeron: "ves que la muchedumbre se agolpa, y dices: ¿quién Me ha tocado?"

5. Y miró hacia atrás, para ver a la que lo había hecho. La mujer, llena de temor y temblorosa, pues sabía lo que había sucedido, se acercó y, postrándose ante El, Le dijo toda la verdad. Pero El le dijo: "hija Mía, tu fe te ha sanado. Ve en paz y sé sanada de tu enfermedad". (Cap, 22, 1-5)

6. Aún estaba El hablando, cuando llegaron algunos de los siervos de la casa del superior de la sinagoga, diciendo: "tu hija ha muerto, ¿por qué seguir molestando al Maestro?"

7. Pero en cuanto Jesús oyó las palabras que fueron dichas, habló al superior de la sinagoga: "¡no temas, ten sólo fe!" Y no permitió que nadie Lo siguiera, a excepción de Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

8. Y entrando en la casa del superior de la sinagoga, vio el gran alboroto y los cantores del templo, y todos lloraban y se lamentaban a gritos.

9. Y cuando hubo entrado les dijo: "¿por qué alborotáis y lloráis así? La muchacha no ha muerto, tan sólo duerme". Y se burlaban de El, pues pensaban que estaba muerta y no Le creyeron; pero después que hubo echado fuera a todos, tomó consigo a dos de Sus discípulos, y entró donde yacía la muchacha.

10. Y tomando a la muchacha de la mano, le dijo: "¡talitha, qumi!", que quiere decir: "¡muchacha, a ti te lo digo, levántate!"

11. Y se levantó la muchacha, y empezó a andar. Tenía doce años. Y se maravillaron sobremanera.

12. Y les ordenó severamente que nadie diera esto a conocer, y mandó que a ella le diesen algo de comer. (Cap. 22, 6-12)

CAPITULO 23

Jesús y la samaritana

El agua de la vida, la verdad,una fuerza eternamente fluente (3-7). Quien busque seriamente, hallará la verdad. Examinad a aquellos que hablen sobre la verdad. Acerca del valor de formas externas de adoración. ¿Quién es hoy día el pueblo de Israel? La Nueva

1. Jesús llegó a una ciudad de Samaria, llamada Sicar, cerca del campo que Jacob dio a su hijo José.

2. Allí mismo estaba el pozo de Jacob. Como Jesús estaba fatigado del viaje, se sentó al borde del pozo. Era sobre la hora sexta.

3. Y al llegar una mujer de Samaria a sacar agua, Jesús le dice: "dame de beber". (Pues Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones).

4. Le dice la mujer samaritana: "¿cómo es que Tú, un judío, me pides un trago de agua a mí, a una mujer de Samaria?" (Pues los judíos no se relacionan con los samaritanos).

5. Jesús respondió diciéndole: "si reconocieras el regalo de Dios y quién es el que te dice, 'dame de beber', pedirías a Dios que te diera agua viva".

6. Entonces la mujer Le dijo: "Señor, no tienes con qué sacar el agua, y el pozo es hondo; ¿de dónde tienes, pues, el agua viva? ¿Acaso eres Tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebió él mismo, sus hijos y sus camellos, bueyes y ovejas?"

7. Jesús respondió diciéndole: "quien beba de esta agua volverá a tener sed; pero quien beba del agua que Yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que Yo le dé, brotará como un manantial de agua que correrá hacia la vida eterna". (Cap. 23, 1-7)

8. Le dijo la mujer: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed ni tenga que venir aquí a sacar agua". Jesús le dijo: "ve, llama a tu marido y ven acá". La mujer respondió: "no tengo marido".

9. Jesús, mirándola, le dijo: "bien has dicho, no tengo marido; porque cinco tuviste, y el que ahora tienes no es tu marido. Has dicho la verdad".

10. Le dijo la mujer: "Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres oraron en este monte, y vosotros decís que es Jerusalén el sitio donde hay que adorar".

11. Jesús le dijo: "créeme, mujer, que llegará el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis a Dios. No sabéis lo que adoráis; mas nosotros sabemos lo que adoramos, porque la salvación viene de Israel.

12. "Pero llega el tiempo, y ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre universal, en el espíritu y en la verdad; pues tales adoradores quiere tener el Santísimo. Dios es espíritu, y los que Le adoran han de adorarle en el espíritu y en la verdad".

13. Le dice la mujer: "sé que vendrá el Mesías, el que se llama Cristo. Cuando venga nos lo hará saber todo". Jesús le dijo: "Yo Soy, el que a ti te habla".

14. Y en esto llegaron los discípulos y se extrañaron de que hablase con la mujer. Pero ninguno preguntó: "¿qué buscas tú?" O, "¿por qué conversas Tú con ella?"

15. Entonces dejó la mujer su cántaro, se encaminó a la ciudad y dijo a la gente: "venid a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?"

---

16. Entonces fueron y llegaron a El, y muchos samaritanos creyeron en El y Le rogaron que se quedase con ellos. Y permaneció allí dos días. (Cap. 23, 8-16)

CAPITULO 24

Jesús condena la crueldad. Sana a enfermos y expulsa a demonios

Toda infracción contra la ley de la vida recaerá sobre el hombre; la naturaleza y las criaturas en la Tierra son regalos de Dios para el bienestar de los hombres (1). Explicación del "brazo seco" (3). Salvación y sanación para el cuerpo, cuando sea bueno para el alma (7). Fariseos, ayer y hoy. La lucha contra la creciente luz, en la Tierra y en los lugares de purificación, aún existirá en el tiempo del Reino de Paz. En el cambio de era, se pondrán los cimientos del Reino de Paz, y tomará forma. Exhortación a los hombres en el Reino de Paz: no olvidéis a los pioneros ni al serafín encarnado de la Sabiduría divina, Mi profetisa y mensajera. Continúa la lucha detrás del muro de niebla (8). Explicación del "milagro de los alimentos" (12-13)

1. Al pasar Jesús por un pueblo, vio a un grupo de haraganes, que atormentaban a un gato que habían encontrado y lo maltrataban de forma ignominiosa. Y Jesús les mandó que cesaran y empezó a reprenderles, pero ellos no hacían caso de Sus palabras y Lo insultaron. (Cap. 24, 1)

2. Entonces hizo un látigo de cuerdas anudadas y los echó, diciendo: "de esta Tierra que Mi Padre creó para la alegría y la felicidad, habéis hecho el más bajo infierno con vuestros actos de violencia y crueldad". Y huyeron de Su presencia. (Cap. 24, 2)

3. Pero uno, aún peor que los otros, retornó y Lo amenazó. Y Jesús extendió Su mano, y el brazo del joven se secó. Un gran temor sobrevino a todos, y uno dijo: "es un brujo". (Cap. 24, 3)

4. Al día siguiente la madre del joven vino a Jesús rogándole que restableciera la salud a su brazo. Y Jesús les habló sobre la ley del amor y la unidad de toda vida en la familia de Dios. Entonces dijo: "tal como hagáis en esta vida con vuestros semejantes, así os irá a vosotros en la vida venidera".

5. Y el joven creyó y confesó sus pecados. Y Jesús extendió Su mano, y el brazo seco quedó tan sano como el otro. Y la gente glorificó a Dios por haber dado tal poder a un hombre.

6. Cuando Jesús partió de allí, he aquí que Le seguían dos ciegos, que gritaban diciendo: "¡Señor, Hijo de David, ten piedad de nosotros!" Y cuando hubo entrado en la casa, se Le acercaron los ciegos, y Jesús les dijo: "¿creéis que puedo hacer esto?"

7. Y Le dijeron: "sí, Señor". Y Jesús tocó sus ojos, diciendo: "hágase en vosotros según vuestra fe". Y en seguida se abrieron sus ojos. Jesús les mandó severamente: "mirad de no contar esto a nadie"; pero ellos, después de marcharse, difundieron Su fama por toda aquella tierra. (Cap. 24, 4-7)

8. Cuando éstos se hubieron marchado, he aquí que Le llevaron a un hombre que era mudo y estaba poseído por un demonio. Y cuando el demonio hubo sido expulsado, habló el mudo. Y la gente se asombró y dijo: "jamás fue vista tal cosa en Israel". Pero los fariseos decían: "El expulsa a los diablos por medio del superior de los diablos". (Cap. 24, 8)

9. Y Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino de Dios y sanando toda epidemia y toda enfermedad en el pueblo. (Cap. 24, 9)

10. Y viendo a la muchedumbre, Le inundó la compasión; pues estaban apáticos y dispersos, como ovejas que no tienen pastor. (Cap. 24, 10)

11. Entonces dijo a Sus discípulos: "la mies es en verdad enorme, pero hay pocos obreros. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies".

12. Y Sus discípulos Le trajeron dos pequeñas cestas llenas de pan y fruta y una jarra llena de agua. Y Jesús colocó el pan y la fruta delante de ellos, y también el agua. Y comieron y bebieron todos hasta que se saciaron.

13. Y se maravillaron; pues cada uno tuvo suficiente y aun se quedó con sobras, y eran en número de unos cuatro mil. Y se marcharon bendiciendo a Dios por todo lo que habían oído y visto. (Cap. 24, 11-13)

CAPITULO 25

Sermón de la Montaña (1ª parte)

El Sermón de la Montaña, el Camino Interno al perfeccionamiento. Los bienaventurados. Los "pobres". Carga correctamente con tus sufrimientos. La mansedumbre, cualidad de los que aman desinteresadamente. Los Diez Mandamientos y el Sermón de la Montaña, como camino a la verdad y la justicia. La misericordia, el portal al eterno SER. Las almas puras en la Ley Absoluta de Dios. Los pacificadores tienen la paz en sí mismos. Lucha de los pioneros en varios frentes. Hombres de iglesia, fariseos, lobos en piel de oveja. Campo de batalla tras el muro de niebla. Orad por las almas sin luz (2-4). Riqueza terrenal, como obligación y tarea. El empleo equivocado de la riqueza tiene graves consecuencias. Advertencia a los que se burlan. Ricos, poderosos, falsos profetas, halagadores, pseudocristianos: herramientas de Satanás (5). Los justos son la sal de la Tierra, que sacarán a la luz la injusticia (6). Llamamiento y misión de la profetisa y mensajera de Dios. El obrar de los pioneros bajo el enseñamiento y la conducción directos. La Nueva Jerusalén (7). Liberarse de la ley de siembra y cosecha a través de Cristo; atadura a la ley de la Caída, a través de confesiones y dogmas. Cristo conduce actualmente a toda la verdad (8). Maestros falsos y maestros verdaderos (9). Salvación sólo a través de fe y realización (10). Cristo transforma los pecados entregados voluntariamente (11). Purificar, antes de que se forme un karma grave. El enemigo aparente, tu espejo (12-13). Cada cual recibe lo que él mismo ha sembrado (14). Dad amor desinteresadamente (15). Deseos personales conducen a ataduras con hombres y cosas. "Vivir en la ciénaga" (16). Semillas que vuelan al campo del alma de tu prójimo. El camino de purificación de los pioneros hasta el Reino de Paz (17-18)

1. *Viendo Jesús a la muchedumbre, subió a un monte. Y cuando se hubo sentado, se Le acercaron los Doce; y levantando los ojos hacia Sus discípulos, dijo:*

2. *"Bienaventurados en el espíritu los pobres, porque suyo es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los que sufren, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la Tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*

3. *"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por su adhesión a lo que es justo, porque suyo es el Reino de Dios.*

4. *"Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien y os expulsen de su colectividad y con mentira digan contra vosotros todo género de males y desprecien vuestro nombre por vuestro amor al Hijo del hombre. Alegraos en aquel día y saltad de alegría, pues he aquí que grande será en los Cielos vuestra recompensa, pues igual hicieron sus padres con los profetas. (Cap. 25, 1-4)*

5. *" ¡Ay de vosotros los ricos!, porque habéis recibido en esta vida vuestro consuelo. Ay de vosotros los que ahora estáis saciados, porque tendréis hambre. Ay de vosotros los que ahora reís, porque entristeceréis y lloraréis. Ay de vosotros cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas. (Cap. 25, 5)*

6. *"Vosotros sois la sal de la Tierra, pues todo lo sacrificado debe salarse con sal; pero si la sal ha perdido su sabor, ¿con qué se salará? Para nada servirá ya, sino para tirarla y que la pisoteen bajo los pies. (Cap. 25, 6)*

7. *"Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad levantada sobre un monte no puede ocultarse. Tampoco se enciende una luz y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, y da luz a todos los que están en la casa. Haced por tanto que vuestra luz brille ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre en el Cielo. (Cap. 25, 7)*

8. *"No penséis que he venido a destruir la Ley o los Profetas; no he venido a destruir, sino a cumplir. Porque en verdad os digo que hasta que Cielo y Tierra pasen, no pasará ni la más pequeña letra ni una tilde de la Ley y los Profetas, hasta que todo se haya cumplido. Pues ved que hay aquí Uno más grande que Moisés, y ése os dará la ley superior, incluso la ley perfecta, y esta ley obedeceréis. (Cap. 25, 8)*

9. *"Quien quebrante uno de estos mandamientos que El dará, y enseñe a la gente a hacer lo mismo, será llamado el más pequeño en el Reino de los Cielos; pero el que los guarde y enseñe, será llamado grande en el Reino de los Cielos. (Cap. 25, 9)*

10. *"En verdad, los que crean y obedezcan salvarán su alma, y los que no obedezcan la perderán; porque os digo que si vuesta justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos. (Cap. 25, 10)*

11. *"Si vas, pues, a presentar tu ofrenda sobre el altar, y te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda. (Cap. 25, 11)*

12. *"Llega lo antes posible a un acuerdo con tu adversario, mientras aún vas con él de camino, para que tu adversario no te entregue en su día al juez y el juez te entregue al alguacil, y no salgas hasta que hayas pagado el último céntimo.*

13. *"Habéis oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo; pero Yo os digo a vosotros que escucháis: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian. (Cap. 25, 12-13)*

14. *"Bendecid a los que os maldicen y orad por los que por maldad abusan de vosotros, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Cielos, que hace salir el sol sobre malos y sobre buenos y envía lluvia sobre los justos y los injustos. (Cap. 25, 14)*

15. *"Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis?; pues también los pecadores aman a los que les aman. Y si hacéis el bien a los que os hacen el bien, ¿qué recompensa tendréis?; pues también hay pecadores que hacen lo mismo. Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más, que los otros no hagan? ¿No hacen así también los publicanos? (Cap. 25, 15)*

16. *"Y si deseas algo tanto como tu vida, pero que te desvía de la verdad, renuncia a ello, pues es mejor entrar en la vida y poseer la verdad, que perderla y ser arrojado a las tinieblas exteriores. (Cap. 25, 16)*

17. *"Y si deseas algo que causa pena y preocupación a otro, arráncalo de tu corazón. Sólo así obtendrás paz. Pues mejor es padecer preocupación que ocasionar preocupación a aquellos que son más débiles que vosotros.*

---

18. *"Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre en el Cielo". (Cap. 25, 17-18)*

CAPITULO 26

Sermón de la Montaña

(2ª parte)

Los primeros pasos en el Camino Interno,que es un proceso evolutivo de volverse desinteresado (2). La oración como medio para darse importancia o la oración viva (4). Los verdaderos sabios reposan en sí mismos y no discuten (5). Acerca del Padre Nuestro (6). Perdonar y pedir perdón; justicia y gracia de Dios (7-9). La muerte terrenal. El ulterior estado de consciencia del alma. Los que están de duelo. Encarnar nuevamente. Ataduras entre hombres y almas. La actitud correcta (10-11). Acumular tesoros. Fin de las encarnaciones en el Nuevo Tiempo (12-14). Preocuparse por uno mismo; planificar confiando en Dios. Orar y trabajar correctamente. Todo lo que es, está amparado por Dios (15-18)

1. *"Estad atentos a no dar vuestras limosnas delante de los hombres, para ser vistos por los hombres. De otra manera, no tendréis recompensa en vuestro Padre en los Cielos. Cuando des limosna, no vayas pregonándolo, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya tienen su recompensa.*

2. *"Cuando des limosna, no dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace tu mano derecha, para que tu limosna permanezca oculta; y el Uno, que ve lo oculto, te recompensará abiertamente. (Cap. 26, 1-2)*

3. *"Y cuando ores, no seas como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya tienen su recompensa.*

4. *"Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre celestial, que está en lo oculto; y el oculto Uno, que ve en lo oculto, te recompensará abiertamente. (Cap. 26, 3-4)*

5. *"Y cuando oréis en común, no utilicéis vanas repeticiones como los paganos, que piensan ser escuchados por su mucho hablar. No lo hagáis, pues, igual que ellos; porque vuestro Padre en el Cielo sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis... .*

(Cap. 26, 5)

"... Por eso, cuando estéis reunidos, debéis rezar así:

6. *"Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu nombre. Tu Reino viene. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, así en la Tierra. El pan nuestro de cada día dánoslo día a día, y el fruto de la vid viva. Y tal como Tú nos perdonas nuestros pecados, perdonemos nosotros los pecados de otros. No nos abandones en la tentación, y líbranos del mal, porque Tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria por toda la eternidad. Amén. (Cap. 26, 5-6)*

7. *"Porque si perdonáis a otros hombres su culpa, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. Pero si no perdonáis a los hombres su culpa, tampoco vuestro Padre en el Cielo os perdonará vuestra culpa.*

8. *"Igualmente cuando ayunéis, no parezcáis tristes como los hipócritas, pues ellos desfiguran sus rostros para tener la apariencia de hombres que ayunan. En verdad os digo, ya tienen su recompensa.*

9. *"Yo os digo que jamás encontraréis el Reino de los Cielos, a no ser que os guardéis del mundo y de su malicia. Y jamás veréis al Padre en el Cielo, a no ser que guardéis el sábado y ceséis en vuestro afán de acumular riquezas. Tú, cuando ayunes, úngete la cabeza y lava tu cara, para no darte importancia ante los hombres con tu ayuno. Y el Uno santo, que ve en lo oculto, te recompensará abiertamente. (Cap. 26, 7-9)*

10. *"Deberíais hacer de igual modo cuando os lamentéis por los muertos y estéis de luto, porque vuestra pérdida es su ganancia. No hagáis como aquellos que lloran delante de los hombres y se lamentan públicamente y desgarran sus vestidos, para que los demás vean su luto; pues todas las almas están puestas en las manos de Dios y todos aquellos que hayan hecho el bien reposarán con sus antepasados en el seno del Eterno.*

11. *"Orad, más bien, por su reposo y su ascenso, y considerad que están en la tierra del reposo que el Eterno les ha preparado y que recibirán la justa recompensa por sus actos. Y no os lamentéis como los que no tienen esperanza. (Cap. 26, 10-11)*

12. *"No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, que la polilla y el orín corroen y los ladrones desentierran y roban. Acumulad tesoros en el Cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroen, y donde los ladrones no excavan ni roban; pues donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.*

13. *"Las luces del cuerpo son los ojos. Por eso, si ves con claridad, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si te faltan los ojos o si ellos están nublados, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si, pues, la luz que hay en ti es tiniebla, ¡cuán grandes serán las tinieblas!*

14. "Nadie puede servir a dos señores. O bien odiará al uno y amará al otro; o bien, adhiriéndose al uno, despreciará al otro. No podéis servir al mismo tiempo a Dios y a Mammon [la riqueza]. (Cap. 26, 12-14)

15. "Por esto os digo: no os inquietéis por vuestra vida, sobre qué comeréis y beberéis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? ¿Y de qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su vida?

16. "Mirad las aves del cielo: no siembran ni cosechan, ni almacenan en graneros y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No estáis vosotros mucho más cobijados que ellas? ¿Quién podría entre vosotros añadir a su estatura un solo codo, si lo quisiera? ¿Y por qué os preocupáis tanto por vuestras vestiduras? Mirad los lirios en el campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan. Y en cambio os digo que Salomón, en todo su esplendor y gloria, no estaba tan bien ataviado como ellos.

17. "Pues, si a la hierba del campo, que hoy es y mañana es arrojada al fuego, Dios así viste, ¿no os vestirá mucho más a vosotros, oh hombres de poca fe?

18. "No os preocupéis pues, preguntándoos: ¿qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos? (Como hacen los paganos). Pues vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todo eso. Aspirad primero al Reino de Dios y a Su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura. No os inquietéis, pues, por el mal de mañana; basta con que cada día tenga sus propios males". (Cap. 26, 15-18)

CAPITULO 27

Sermón de la Montaña

(3ª parte)

Vuestros pensamientos, palabras y actos negativos son vuestros jueces (1). Paja y viga. La necesidad del autorreconocimiento (2). Misionar es querer convencer. Vivid la verdad y sed ejemplo (3). Rogar, buscar y llamar; la puerta del interior no se abre al intelecto (4). Lo que tú exiges de tu prójimo, tú mismo no lo posees en el corazón. Las expectativas conducen a ataduras (6). La lucha en el angosto camino a la vida (7). Distinguir entre frutos buenos y malos (8-9). Acoged la palabra de la vida con el corazón. "Esta es Mi Palabra": una obra de la vida y del amor (13)

1. "No juzguéis, para que no seáis juzgados; pues con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados, y con la medida con que midáis, se os medirá. Como hagáis a los otros, así se hará con vosotros. (Cap. 27, 1)

2. "¿Cómo ves la paja en el ojo de tu hermano y no te percatas de la viga en el tuyo? O ¿cómo osas decir a tu hermano: quiero quitar la paja de tu ojo?; y he aquí que hay una viga en tu ojo. Hipócrita, quita primero la viga

de tu propio ojo, y sólo entonces verás con claridad, para poder quitar la paja del ojo de tu hermano. (Cap. 27, 2)

3. *"No deis lo sagrado a los perros, ni arrojéis vuestras perlas a las cerdas, no sea que las aplasten con los pies y, dándose vuelta, os destrocen. (Cap. 27, 3)*

4. *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad a la puerta, y se os abrirá. Porque todo el que pida, recibirá, y quien busque, hallará, y a los que llamen, se les abrirá. (Cap. 27, 4)*

5. *"Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra, o si le pide un pez, le da una serpiente? Si vosotros, a pesar de ser malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre, que está en los Cielos, dará cosas buenas a aquellos que se las pidan!*

6. *"Cuanto queráis que los hombres os hagan a vosotros, hacedlo vosotros a ellos; y lo que no queráis que ellos os hagan, tampoco lo hagáis vosotros a ellos; porque esta es la Ley y los Profetas.(Cap. 27, 5-6)*

7. *"Entrad por la puerta estrecha; pues angosta es la senda y estrecha es la puerta que llevan a la vida, y son pocos los que las encuentran. Pero ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por él. (Cap. 27, 7)*

8. *"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, mas por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los reconoceréis. ¿Pueden cogerse racimos de los espinos o higos de los abrojos?*

9. *"De igual modo, todo árbol bueno da frutos buenos, pero un árbol malo, da frutos malos. El árbol que no da buenos frutos, sólo sirve para ser talado y arrojado al fuego. Por los frutos, pues, distinguiréis lo bueno de lo malo. (Cap. 27, 8-9)*

10. *"No todos los que Me digan: ¡Señor, Señor!, entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que hagan la voluntad de Mi Padre que está en el Cielo. Muchos Me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor!, ¿no profetizamos en Tu nombre? ¿No expulsamos a diablos en Tu nombre? ¿No hicimos muchos milagros en Tu nombre? Yo entonces les diré: nunca os conocí; apartaos de Mí, los que ocasionáis cosas malas. (Cap. 27, 10)*

11. *"Así pues, a quien escuche Mis palabras y las ponga por obra, lo compararé con el varón prudente, que edificó su casa firmemente sobre roca. Y cayó la lluvia, vinieron las aguas y soplaron los vientos sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba fundada sobre roca.*

12. "Pero a quien escuche estas palabras y no las ponga por obra, se le comparará con un necio, que edificó su casa sobre arena. Y cayó la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos y dieron sobre la casa, y se derrumbó, y grande fue su desplome. Pero una ciudad que ha sido edificada firmemente, rodeada por firme muralla circular o en la cima de un monte, y fundada sobre una roca, no puede caer jamás, ni estar oculta".

13. Y sucedió que, habiendo Jesús acabado estos discursos, se maravillaban de Su enseñanza las muchedumbres; pues les enseñaba hablando a la cabeza y al corazón, y no hablaba como los escribas, que sólo enseñaban en razón de su oficio. (Cap. 27, 11-13)

CAPITULO 28

Jesús libera a los animales y confirma a Juan el Bautista

La Caída: la condensación de la energía hasta llegar a la materia. El cuerpo espiritual en el cuerpo del hombre. El embrutecimiento de los hombres. Abusos cometidos contra las criaturas y la Creación. El hombre dominador. Superstición, dioses castigadores, sacrificios de sangre. Los amonestadores de Dios señalan el camino. Los experimentos con animales son para Dios una atrocidad (1-3). El que es puro reconoce lo puro. Los alimentos, un regalo de Dios (4). La lucha de las tinieblas contra el plan de Dios y Sus profetas justos. Instrumentos de las tinieblas. Los falsos profetas no son combatidos por ellas (16)

1. Aconteció un día, al terminar Jesús Su predicación, que en un lugar cerca de Tiberíades, donde hay siete fuentes, un joven trajo conejos vivos y palomas, para que El los comiera con Sus discípulos.

2. Y Jesús miró al joven con amor y le dijo: "tienes buen corazón y Dios te iluminará, pero ¿no sabes que Dios en el principio dio al hombre para alimento los frutos de la tierra y no por eso lo creó inferior al mono o al buey, al caballo o a la oveja, para que matara a las demás criaturas y consumiera su carne y su sangre?

3. "Vosotros creéis que Moisés ordenó justificadamente que tales criaturas fuesen sacrificadas y comidas, y así hacéis en el templo; pero ved que hay aquí -y viene- alguien más grande que Moisés, para terminar con los sacrificios de sangre de la Ley y los festines y para restaurar la ofrenda pura y el sacrificio incruento, como era al principio, es decir los granos y los frutos de la tierra. (Cap. 28, 1-3)

4. "De lo que ofrezcáis a Dios en pureza, comeréis, pero de lo que no ofrezcáis en pureza no comeréis, pues llegará la hora en que terminen vuestros sacrificios y fiestas sangrientos y adoréis a Dios en santa adoración y en ofrenda pura. (Cap. 28, 4)

5. "Poned, pues, en libertad a estas criaturas, para que se alegren en Dios y no traigan culpa a los hombres". El joven las liberó y Jesús rompió sus jaulas y sus cuerdas.

6. Sin embargo, he aquí que temían ser cautivadas de nuevo y no querían irse de Su lado; pero El les habló y les dijo que se fueran, y obedeciendo Sus palabras se marcharon llenas de alegría.

7. Mientras aún estaban sentados al lado del pozo, que se hallaba en medio de los otros seis, Jesús se levantó y exclamó: "dejad que aquellos que tienen sed vengan a Mí y beban, porque Yo les daré del agua de la vida.

8. "De los corazones de los que crean en Mí, manarán ríos de agua, y ellos hablarán con poder de lo que les ha sido dado, y su enseñanza será como agua viva.

9. (Esto dijo El acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en El, pues aún no se había vertido la plenitud del Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado).

10. "Quienesquiera que beban del agua que Yo daré, nunca más tendrán sed; mas el agua que viene de Dios será en ellos como un manantial que manará hasta la vida eterna".

11. En aquellos días Juan envió a dos discípulos, para preguntarle: "¿eres Tú el que ha de venir, o hemos de esperar a otro?" Y en esa hora El curó muchas enfermedades y pestilencias, expulsó a diablos y a muchos ciegos les devolvió la vista.

12. Jesús respondió diciéndoles: "volveos y referid a Juan lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los inválidos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y el evangelio es predicado a los pobres. Y bendito el que no se escandalice de Mí".

13. Cuando los mensajeros de Juan se hubieron ido, comenzó Jesús a hablar de Juan a la muchedumbre: "¿qué habéis ido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿A un hombre en blandas vestiduras? He aquí que los que se engalanan ricamente están en los palacios de los reyes.

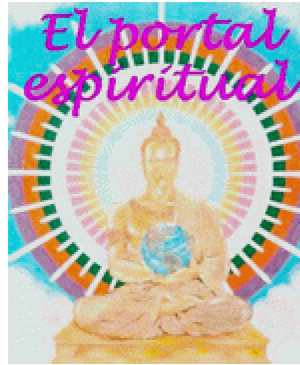
14. "¿O qué habéis ido a ver? ¿A un profeta? Os digo que sí; y el más grande de los profetas.

15. "Este es, pues, de quien está escrito: he aquí que Yo envío a Mi mensajero delante de Ti, a preparar Tus caminos delante de Ti. Pero Yo os digo que, entre los nacidos de mujer, no hay profeta más grande que Juan el Bautista".

16. Y todo el pueblo que Le escuchaba y los publicanos alabaron a Dios y recibieron el bautismo de Juan; pero los fariseos y los doctores de la Ley rechazaron el plan de Dios para con ellos, no haciéndose bautizar por él. (Cap.

28, 5-16)

[Pagina anterior] [Pagina siguiente]



<Inicio> <Reflexión semanal> <Consejos espirituales> <Chat> <Enlaces> <Foro para que te expreses> <Galería de imágenes> <Mis historias> <Libros Sagrados de las religiones> <El maestro enseña> <Pide una oración> <Mis preguntas al maestro> <Cuentos y enseñanzas>